

LA ESPAÑA CÓMICA

Director Artístico: PEDRO DE ROJAS

DESFILE

SINESIO DELGADO.



Es bueno como escritor,
y bueno como persona;
aunque pega cada palo
que á los rípiosos desloma.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

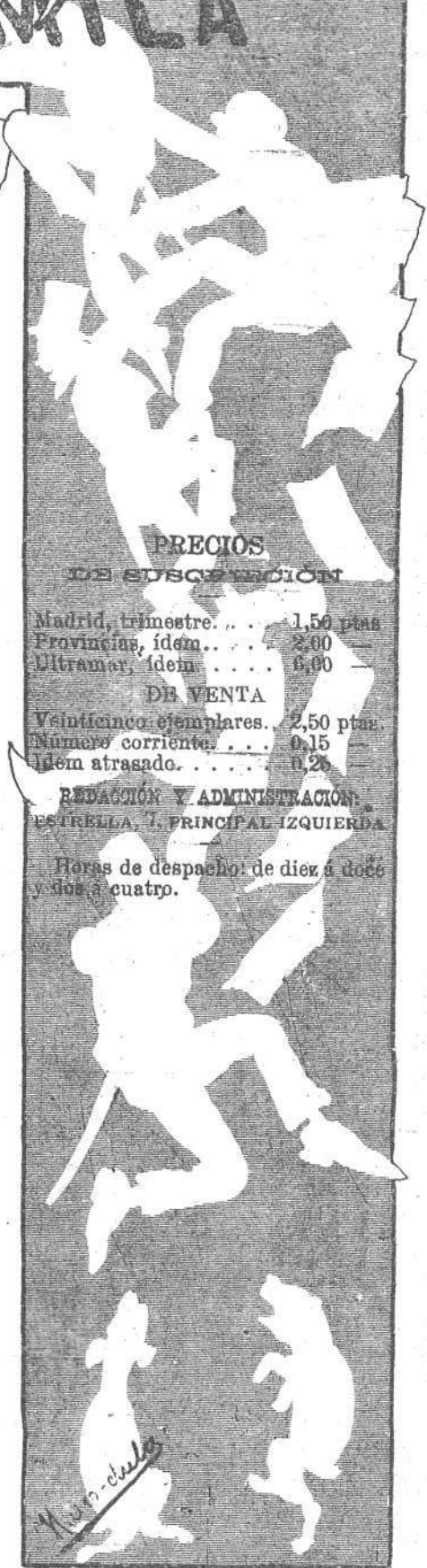
Madrid, trimestre...	1,50 ptas
Provincias, ídem...	2,00
Ultramar, ídem...	3,00

DE VENTA

Veinticinco ejemplares...	2,50 ptas
Número corriente...	0,15
Ídem atrasado...	0,25

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
ESTRELLA, 7, PRINCIPAL IZQUIERDA

Horas de despacho: de diez á doce
y dos á cuatro.



SUMARIO

TEXTO: En confianza, por Gaballon.—Testigos de vista, por Rodao.—Del natural, por Ramirez.—Menudencias, por Un bachiller.—¡Vivan las morenas! por Rubio.—Un demonio, por Lañala.—Intima, por Palomero.—Entreactos, por P. pe (El largo).—Ya.—Mesa revuelta.—Buzón de alcance.

GRABADOS: Por Hueso-dulce y Roman.

ADVERTENCIA.

Rogamos á nuestros suscritores y corresponsales de provincias, que al abonar sus descubiertos lo hagan remitiendo letra del giro mútuo ó de facil cobro; nunca de las llamadas de la prensa, pues éstas son muy engorrosas para su cobro.



EN CONFIANZA.

Ya se han celebrado dos carreras de caballos.

Pero han sido muy misteriosas.

Puede decirse que se han verificado en confianza, y que á excepcion de los interesados en la cosa y de los que habían matriculado á sus caballos, el Hipódromo estaba desierto.

Bien es verdad que el tiempo no convidaba á ello.

Nuestro amigo Manolito fue el que nos puso al corriente de cómo había estado aquéllo.

El no pierde ni una carrera, á excepcion de las científicas; que de esas las ha perdido todas.

Antes dejará Carulla de hacer versos de mampos-tería, que él perder su afición hípica.

Un día llegó su entusiasmo hasta el punto de besar á un jokey porque había ganado al favorito, llevándole de ventaja una cabeza.

..

Segun parece, los académicos van á tener casa nueva.

Y el Gobierno está dispuesto á darles la cantidad de tres millones de pesetas.

¿Pero no habíamos convenido en que maldita la falta que hacia la Academia de la lengua?

Qué afán de desmentir á la opinion pública.

Los... esos dicen que ya *no caben* en el edificio de la calle de Valverde, y que necesitan de más campo para sus trabajos.

Es claro; desde que ha entrado Commelerán, se ha *simplificado* el local.

Segun noticia, el edificio se instalará en la calle de ¡Válgame Dios!

Además, habrá en él un teatro con el objeto de representar las obras de Catalina. Y la Academia tendrá entonces sus martes de las de Cañete.

..

Ya está guardando antesala el mes de Noviembre.

Le acompaña, como de costumbre, D. Juan Tenorio.

Los teatros se disponen á hacerle un recibimiento cariñoso, cada uno con arreglo á sus fuerzas.

Los actores de 75 céntimos andan ya preparando las trusas y las ropillas de percalina, y buscando plumas de pavo real para adornar sus capacetes.

Algunos de esos cómicos *trashumantes* llamados de la legua, alquilan un coliseo por 15 ó 20 días para dar otras tantas representaciones del popular drama, y ver si sacan algo.

Y algunos si sacan.

Pero es las manos en la cabeza.

..

Continúa sin proveer la embajada del Vaticano.

Parece mentira.

A todos los caracterizados políticos que se les ha ofrecido, han contestado: "A mí que no me vengan con embajadas."

No vuelvo de mi asombro al ver que tratándose de políticos españoles, no haya aceptado ninguno tan goloso cargo.

Señor Sagasta, Vd. que es tan amable, ¿por qué no se marcha para allá y resuelve de este modo el conflicto?

Por supuesto, despues de licenciar al ejército fusilista. Sacrifíquese Vd., D. Práxedes.

..

Hasta la fecha no ha ocurrido ningun desastre en los caminos de hierro.

Para la próxima catástrofe se avisará oportunamente.

..

Ya pronto empezará la temporada en el gran teatro de las Cortes.

Segun noticias, la empresa ha contratado un numeroso y escogido cuerpo de coros.

Se ensaya una obra titulada: *Hay plazos que no se cumplen ó nadie puede ser profeta en su tierra*, y en la cual tiene la empresa grandes esperanzas.

..

Señores; hasta la próxima.

LUIS GABALLÓN.



—(C)—

TESTIGOS DE VISTA.

FÁBULA, CUENTO Ó LO QUE SEA.

Al entrar en su rendija,
que estaba al pié de un atajo,
maltrató un escarabajo
á una jóven lagartija.
Y la dió *trompazos* tales
aquel bicho tan inmiundo,
que ella, con dolor profundo,
le llevó á los tribunales.
Y una vez los dos allí
esta lucha se entabló:
Ella:—El fue quien me pegó.
El:—No; ella me pegó á mí.
Entonces el presidente
les dijo muy oportuno:
—Si tiene pruebas alguno,
al punto, que las presente.
Fueron pruebas á buscar,
para seguir la querrela,
y no encontró ni una ella;
pero él llevó á declarar
como presencial testigo
á un topo que se encontró,
y en su favor declaró
porque era de él muy amigo.
El reptil aseguraba

que nadie vió la reyerta,
porque sucedió á la puerta
de la casa en que habitaba.
Mas la infeliz, por su mal,
vió que, con desfachatez,
redactó este fallo el juez
en la causa criminal,
que formaba un gran legajo:
«Ningun otro fallo exija;
condeno á la lagartija,
y absuelvo al escarabajo.»
Después, cuando su castigo
la lagartija cumplió,
el Juzgado se acordó
de que era ciego el testigo
y que no pudo saber
quién el culpable sería,
pues si vista no tenía,
mal pudo la riña ver.

La cuestión es algo extraña,
y quizá á alguno moleste.
¡Cuántos fallos como éste
se habrán dictado en España!

J. RODAO.

Segoviá.

DEL NATURAL.

—¿Sabe usted lo que le digo?
¡que no va á ninguna parte!
¡ni tiene usted ropa negra!

—Sí, señor; dos ó tres trages.
—¡Mentira!

—¿Cómo mentira?
pregúnteselo usted al sastre.
—El hombre que va á este sitio,
á aquél, á al otro, ese vale;
el que no alterna, merece
que se muera ó que le maten.
—¡(Qué bárbaro!) No comprendo
por qué dice.

—A mí no me alce
usted el gallo, porque yo
empiezo á *trompás* á escape,
y le rompó á usted el bautismo
aunque me gane una cárcel
en el momento.

—¡(Qué bruto!)
—Y á mí no me chilla *naide*

y no me asusto de *na*,
y me pego con mi padre
si llega el caso; ¿está usted?
—(Pero qué animal más grande)
—Me ha dicho anoche el *Canene*
que casi todas las tardes
convida usted á la Nastasia
á tomar un chico en grande
de limón á leche *helá*,
y eso me dá á mi coraje,
y sin poder remediarlo
se me *aborbota* la sangre
en la cabeza, y me pego...

—Vamos, no hay que incomo-
(darse)

—¡Es que yo la aprecio mucho!

—¿Quiere Vd. que no la hable?

—Eso no. Lo que yo quiero
es que usted todas las tardes
lo mismo que á la Nastasia,
me convide á un chico en grande

RAFAEL RAMIREZ RINSLER.

MENUDENCIAS.

No hace muchos dias llegó á mis manos un semanario, cuyo nombre callo, y empecé á leerlo en la Redaccion, como leo todo el cambio.

En dicho semanario me encontré una composicion (ó lo que fuera), en que bajo el titulo de «Ilustracion de Becquer,» se queria hacer una composicion festiva poniendo como estribillo el que copio á continuacion.

«Dios mio, qué peste
despiden los muertos.»

¿No les parece á Vds. que *eso* es un chiste culto, bonito y todo lo que se quiera? Vamos, hombre, que el Sr. Usera (que así creo que se llama el autor), no ha sabido hacer un chiste imitando á Becquer.

Pues dejemos el estribillo, y pasemos á la composicion, que tambien tiene mucha gracia.—Dice así:

II

«En una berlina
con muelles de acero
tirada por unos
escuálidos pencos.»

La palabra unos, ya habrán Vds. adivinado que trata de llenar el verso y nada más; porque, vamos á ver: ¿cuántos eran los escuálidos pencos? Dos es lo corriente. Bueno: pues digamos:

Tirada por dos
escuálidos pencos.

Pero no, que así el primer verso resulta corto; si-gamós:

«Pegando zarpazos.»

Oiga Vd., Sr. Usera, ¿quién pega aquí los zarpazos, la berlina, Vd. ó los pencos? ¿O es que la berlina iba tirada por dos suegras?

«Pegando zarpazos,
preludio de un vuelo.»

¿Quién preludia el vuelo, los zarpazos, eh?

«Llegamos al fúnebre
lugar de los muertos.»

Esto de fúnebre se habrán Vds. fijado que es de un gran efecto literario.

«Allí abren un nicho
dos sepultureros.»

Oiga Vd., pollo, ¿cree Vd. de verdad que los nichos se abren al llegar los cadáveres? Pues sepa Vd., amigo, que, aparte de que hoy no se permite esa clase de enterramientos, aun antiguamente los nichos estaban abiertos hasta tanto que se ocupaban; y una vez que se verificaba ésto, se cerraban con ladrillo y una mezcla de cal, arena y agua.

Después de abrir el nicho los sepultureros, dice el vate que

sacan seis cráneos y seis esqueletos.

Es decir, Sr. Usera, que sacaron doce cráneos y seis cuerpos, porque cada esqueleto tiene su cráneo correspondiente; y como sacaron *seis cráneos y seis esqueletos*... saque Vd. la consecuencia. Y aparte de esto, ¿Vd. cree que se permitía antes el enterramiento de dos ó más personas en un solo nicho? Buena colocacion tendrían. Los que Vd. vió serian nichos al por mayor.

Dice que tambien sacaron

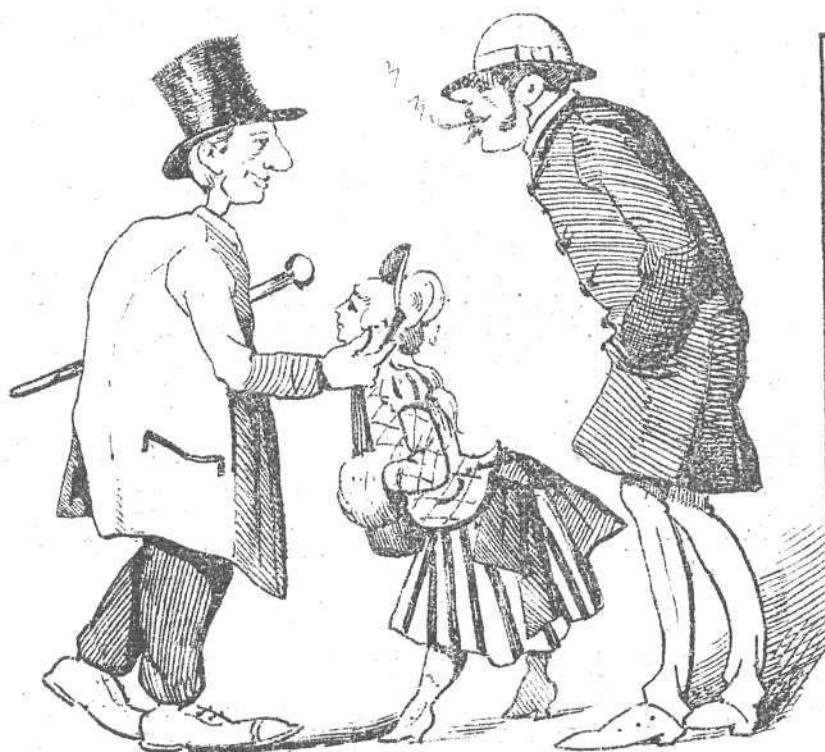
otra cosa que nombrar no quiero.

¡Dios mio! ¿qué sería lo que sacaron? ¿Alguna serpiente? ¿una espuerta de ripios?

Y voy á concluir diciéndo dos cosas, una á D. José de Usera y otra al director del semanario.

Es la primera, que no diga en ninguna parte que habia en el cementerio camillas, porque eso es más propio del depósito de cadáveres.

La segunda no se refiere á la composicion dicha, sino á otra. Señor director del semanario al que me refiero, y cuyo nombre callo: no admita Vd. composiciones en las que haya redondillas como ésta que entrego á la vergüenza pública:



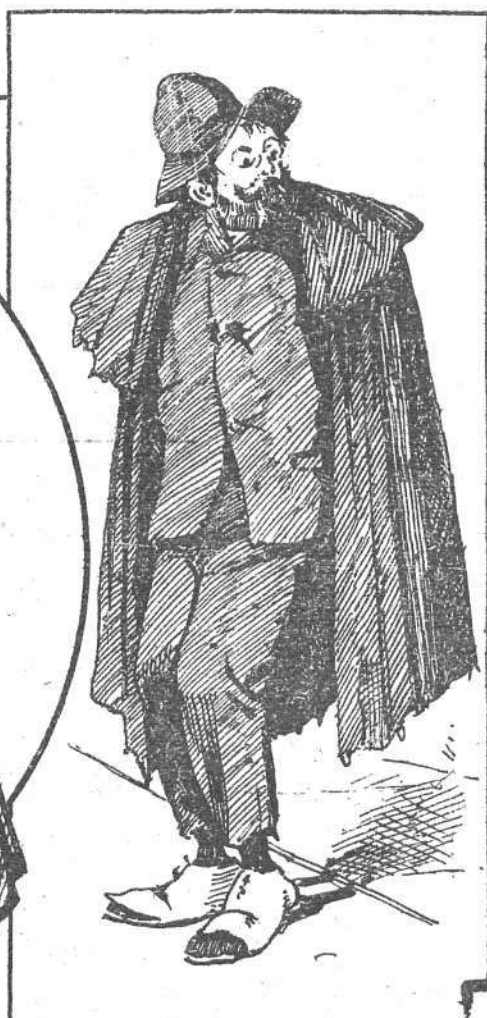
—¡Ola! D. Crispulo; qué bonita está la niña. Lo que es dentro de poco, va Vd. á tener una polla superior.



Persiguido de las ratas, modelu de autoridaz, porque no le tienen miedo á la superioridaz.



—Nemesia, ¿sabes mayormente aonde venden buen embutido?
—Sí, chica: ven á casa de Perico, verás que buena longaniza tiene.



Apuesto medio cabrito que no me gana nadie en apetito.



A alumbrar á sus difuntos, se van al cementerio todos juntos.



Francamente, no me tira el rancho; yo debo habé nacio pa generá, por lo mal que me sientan los garbanzos.



Olle Celipa: tó el dinero que he sacao del socorro, lo estoy guardando pá el día que nos casemos; conque dame pá una cajetilla, que no quiero desbancar lo otro.

«Muy apreciable Juanito;
tu grata me ha sorprendido,
y hasta te he compadecido;
me ha conmovido tu escrito.»

Si se fijan Vds., verán que tiene tantos defectos
como palabras, y más.

Soy de Vds. afectísimo,

UN BACHILLER.

VIVAN LAS MORENAS!

(A LUIS GABALDON)

Me gusta el pan, blanco,
rubia, la moneda,
pero las mujeres...
me gustan morenas,
y que tengan rasgados los ojos,
pobladas las cejas,
y un lunar en la barba, qué diga:
Estos cuatro pelos matan a cualquiera.

Las rubias y blancas
quizá hermosas sean;
mas yo nunca iría
ni al cielo con ellas.
Pero, en cambio, los tipos morenos
tanto me embelesan,
que ligero y saltando de gozo...
iría al infierno con una morena.

Soy Rubio, y las rubias
muy poco me llenan;
conste que aunque Rubio,
mi cara es morena.
¿No son sosas las rubias y blancas?
Gabaldon, contesta,
y hazle ver á Pepito Rodao
que más que las blancas valen las morenas.

VICENTE RUBIO.

UN DEMONIO.

Hace ya la mar de días
que anda pidiendo la prensa
y un auto denegando
va con recurso de queja.
Y á mi cargándome va
que siempre que pedir piensan
me dirigen los escritos.
Ante mí entablan querellas,
peticiones... tonterías
que á mí nada me interesan,
y sin embargo Lasala
ha de pensar sin que quiera
en todos esos escritos.
Por supuesto, que yo en esas
cuestiones no pinto nada,
aunque me traen y me llevan
y Lasala por aquí,
y Lasala por la vuelta,
y Lasala considere...,
aunque nadie considera
que á Lasala no le importa
que con los escritos vengan.
¡Compañeros, por favor!
¿quieren no darme más vueltas?
que Lasala..., qué soy yo,
va perdiendo la cabeza,
y va á hacer un disparate
si en su manía no cejan,
porque esto ya es insufrible.
¡Hay quien sufra con paciencia
toda esa lluvia de escritos

ya de recursos de queja,
ya de recursos de súplica,
ya escritos pidiendo penas,
ya otro escrito en que ante mí
de un auto anterior apelan,
ya mil escritos pidiendo
reformas de providencias,
ya, en fin, cincuenta mil cosas
que á mí nada me interesan.
Vamos á ver; por qué ustedes,
en vez de andar siempre á vuel-

(tas
con Lasala, no le piden
al comedor lo que quieran,
ó al gabinete, ó la alcoba,
ó á otra habitación cualquiera
y me dejan descansar
(que al descanso no se niega),
porque tanto escrito cansa
aun al que incansable sea.
¡Por Dios, no vuelvan á darme
otras latas con las quejas,
súplicas, apelaciones,
peticiones de más prueba
y todo lo que es costumbre
presentar ante la Audiencia
ó ante el Tribunal Supremo
por pleitos ó por querellas!
Les quedará agradecido
si le hacen tanta fineza,

LASALA (DIEGO MARÍA.)

ÍNTIMA.

Ayer cuando te vi por el paseo
reclinada en lujosa carretela,
al lado de tu amante que te hablaba
y al que tú contestabas placentera,
no sé qué me pasó; pero es lo cierto
que tuve compasión de tu riqueza!
Y tú también me viste, y al mirarme
algo debió pasar en tu conciencia,
pues noté en tus mejillas delicadas
las tintas del carmín de la vergüenza.
Quién sabe si cruzó por tu memoria
de nuestro antiguo amor la historia entera;
quién sabe si acudieron á tu mente
aquellos juramentos y protestas,
con que me hicistes esperar un cielo
que se quedó en un cielo de promesas!
Quizá al verme pasar recordaras
los tiempos que pasaron de miseria,
que si tenías honra, te faltaban
vestidos y brillantes y riquezas.
Todo varió de un soplo: los harapos
los cambiaste por blondas y por sedas,
ricos pendientes de brillantes y oro
adornan con capricho tus orejas,
y por todo tu cuerpo se combinan
el gusto, la elegancia y la riqueza.
¡Lástima que esos labios purpúreos
no más que por el oro amores mientan,
y que solo reciba tus caricias
el que antes deposita una moneda!
Pero en fin, ¡qué demonio! así es la vida,
y siempre seguirá de esa manera.
¡No seas tonta, á paseo, y si es que puedes,
reclinada en lujosa carretela!

A PALOMERO Y DECHADO.



ENTREACTOS.

Semana aciaga, queridos lectores; de ocho estrenos,
dos han resultado, y seis han sido pateados. Pasaremos
revista todo lo ligeros que podamos.

Imprenta y litografía, piii; La media naranja, piii.

—Dígame Vd., D. Haroldo, ¿dónde ha sido eso?

—Amigo D. Roganciano, esto ha ocurrido en la Al-
hambra; piii.

El fantasma de Cabrejas tampoco resultó; pues el
público, aunque sea el de la Infantil, no tolera imita-
ciones simples y sin gracia.

La escandalosa, de Lara, es original de Estremera, y
aunque hizo reír al público, no es de lo mejor que ha
escrito este señor.

—Y de La barretina, ¿qué dice Vd.?

—Pues que como les sentaba tan mal á los actores
de la Zarzuela, el público la pisoteó á pesar de tener
la música de Jimenez.

—No dirá Vd. que Serrano, el debutante de Apolo,
el que ha cantado hasta ahora ópera, es malo.

—¡Ja ja ja! Con que ópera, ¡ja ja ja! No será yo el que diga lo contrario, porque probablemente en Villamelones, Carabanchel de Abajo y algunas otras capitales, también la habrán cantado alguna vez.

—Pues, ¿y *El hijo del siglo*?

—¡Calle Vd., por Dios! ¡Si aquello fué el parto de los montes! Muchos chistes en las dos primeras escenas, pero después... pregúnteselo Vd. á B. y S., que se reían con unas ganas... Que se convenza Noriega que no siempre va á encontrar una Lucrecia Arana. Vuelva a niña á su sitio.

—Sin embargo...

—Es un juguete original de Pina Dominguez, estrenado en la Comedia. No es una gran cosa; pero *pass Sin embarco*.

—Y *El buen callar*...

—Le llaman Sancho. El autor no hubiera perdido nada con callar. Cuando una Comedia no es muy original por su argumento, tiene que serlo el modo de presentarlo.

—Pero D. Haroldo, ¡Vd. no se contenta con nada!

—No, amigo D. Roganciano; es ¡que dan tan poco!

—Veremos lo que resulta *El fuego de San Telmo*, *Noche de boda*, *Pedidos á cuenta* y *Juicio de faltas*. ¡Dios quiera no sea necesario celebrarlo con los autores!

PEPE (*El targo*).

YA.

Ya está bueno Rojas; y como habrán visto ustedes, ya hemos variado la cabeza. ¿Qué les ha parecido? Rara, ¿verdad? Así no dirá nadie que imitamos.

También habrán ustedes visto la caricatura de Sinésio Delgado; está hecha al lápiz, y me parece, salvo la opinión de los lectores—que creo será como la mía—me parece, repito, que están así mucho mejor las caricaturas.

En el número que viene irán, en la plana de enmedio, los retratos de la Luisa Campos, Lucrecia Arana, Pilar Vidal y los Sres. Eugenio Fernandez, García Valero, Barrenas, Sala Julien, Soler y Jerez, todos ellos artistas apreciados del público y que ustedes conocen por estar actuando en el teatro de Apolo.

Y todavía no son estas las últimas reformas que tenemos que hacer.

MESA REVUELTA

—Portera; ¿vive aquí D. Luis Perinchez?

—No, señor.

—¿No es este el número 4?...

—Sí; pero aquí no vive ese señor.

Pues bien claro está. Calle de la Estrella, núm. 2 duplicado; y yo no soy tan tonto, que no sepa que dos y dos son cuatro.

Veo en un periódico:

Revista de espectáculos.

“...el autor se presentó varias veces *al palco escénico*.”

Es claro, sería un chico atento, y saldría á saludar *al palco escénico*.

Fijese Vd., compañero.

Cuando yo esté en la agonía,
sientate á mi cabecera;
y si me enseñas un duro,
fácil es que no me muera.

La cruz de nacar, *Al pie de la cuna* y *La primera declaración*, son tres tomitos publicados en Segovia por nuestro querido amigo y colaborador José Rodao.

Con saber el nombre del autor basta para comprender que han de ser buenos. El primero es un poemita, y los otros, dos monólogos, representados en el teatro de Segovia con general aplauso del público.

De venta en esta Administración; y esto no lo digo por otra cosa sino porque vengan Vds. á comprarlos, pues son baratísimos.

Animo pues.

A vista de pájaro es el último tomo que ha publicado Manuel Cubas. Es como todos alegrito, y lo componen cinco cuentos.

Compréno Vds., y me agradecerán el consejo. Es sumamente barato; solo cuesta una peseta.

Pues señor, como verían Vds. el número anterior, los dibujos iban firmados con el seudónimo *Córcholis*, y ahora resulta que el dibujante de nuestro colega *Demi-Monde* se ha firmado así. Conste, pues, que no era éste, sino Navarrete, quien hizo los dibujos y que siento la coincidencia.

Corresponsal para la venta y suscripción de nuestro periódico en la Habana, *Viuda de Pozo é hijos*, calle del Obispo 55 Librería.

BUZON DE ALCANCE.

Sr. D. J. P.—Murcia.—No tengo inconveniente alguno; puedes decirlo así á los amigos de esa y que agradezco mucho su distinción.

Ya te escribiré un día de estos.

Sr. D. J. R.—Segovia.—Cuando vengas, avísame con la debida anticipación para ir á esperarte.

Planchita.—Por exceso de original no va en este número. Se publicará.

J. M. N.—Le hablaré en la Universidad el lunes.

A. C. m. f. c.—Madrid.—Deje de escribir y váyase á Buenos Aires, donde hacen falta braceros. Le advierto que los retribuyen bien.

ADMINISTRATIVO.

Un suscriptor.—Pero hombre, comprenda Vd. que firmando con un seudónimo, no pueden corregirse las faltas que nota. Dudo que, habiendo pagado, no le entregaran el recibo. Diga Vd. su nombre.

A. de S. F.—Espejo.—Suscrito.—El importe lo puede mandar en letra del Giro mútuo.

D. M. B.—Málaga.—Mejor es trimestre anticipado y remitiendo letra giro mútuo, pues sellos se *cuelan* por cima sobre.

J. G.—Cádiz.—Conforme liquidación hasta núm. 5 inclusive.

J. R.—Idem.—Conforme liquidación hasta núm. 6 inclusive.

J. A.—Cartagena.—Conforme liquidación hasta núm. 6 inclusive.

J. D. R.—Pamplona.—Conforme liquidación y debe desde número 6 inclusive.

J. R. de A.—San Fernando.—Conforme con su cuenta hasta número 6 inclusive. Lo del paquete será cosa de quien Vd. sabe.

M. S.—Toledo.—Conforme liquidación hasta núm. 6 inclusive.

FÉLIX DE SILVA Y SOLÁ, impresor.—Cueca, 12, bajo.

COSAS



—Muy buena Pepita. ¡Qué desdeñosa está Vd. esta noche!

—Pero hijo mio, ¿cómo quiere Vd. que se esté con un hombre que ni tan siquiera le trae á una una pulsera?



—Le digo que se iba Vd. á extrañar mucho cuando viera lo larga que es la torre Eiffel. Y cuidado, que Vd. habrá visto cosas largas; ¡pero como ésta, ninguna!

BAZAR X

6—ESPOZ Y MINA—6

En este Bazar encontrará constantemente el público todo lo más nuevo y útil que se produzca en las fábricas de Europa, expuesto en las Secciones de Juguetes, Quincalla, Perfumería, Joyería, Bisutería, Universal, Objetos de viaje, de Escritorio, para Regalos, de Menaje, de Piel, de Metal blanco, Paraguas, Sombrillas, Abanicos y otros mil artículos.

PRECIOS FIJOS Y SIN COMPETENCIA

BAZAR X

6 — ESPOZ Y MINA — 6

LA ESPAÑA CÓMICA

Es el semanario cómico-ilustrado más barato de los que se publican en Madrid. Sólo cuesta 6 reales trimestre y 8 en provincias.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Redacción y Administración,

Estrella, 7, principal izquierda.

PREPARACION COMPLETA

PARA EL INGRESO EN LA

ACADEMIA GENERAL MILITAR

Costanilla de San Vicente, 4 y 6, principal izquierda.

HONORARIOS MÓDICOS